

## LA IGLESIA DEL MONASTERIO CISTERCIENSE DE VILLAMAYOR DE LOS MONTES (BURGOS) Y SU RELACION CON LA CATEDRAL Y LAS HUELGAS DE BURGOS

ROSA CARDERO LOSADA

La iglesia del monasterio de Villamayor constituye uno de los ejemplos puramente góticos, dentro de los edificios de la Orden del Císter, realizado por maestros venidos de Burgos, donde se mantiene el tipo de planta tradicional de la Orden, mientras las formas están claramente inspiradas en Las Huelgas y en la Catedral, influencia que se aprecia también en abadías como Bonaval, Rueda o la Piedra, como ya apuntó E. Lambert (1).

Todos los elementos tanto arquitectónicos como decorativos muestran una arquitectura evolucionada: la elegancia de la capilla mayor con sus esbeltos ventanales, sus finas columnas donde descansan haces de tres baquetones, la ausencia de líneas horizontales, el cuidado y finura de los perfiles y molduras, y el perfecto acabado de sus formas en contrafuertes, basas y plintos. Asimismo, los capiteles y detalles decorativos de crochets en cornisas y chambranas, son claros indicios de una construcción plenamente gótica, realizada muy avanzado el siglo XIII por un taller experimentado procedente de la catedral burgalesa y de indudable raigambre francesa (láms. 1 y 2).

Es importante destacar ciertas similitudes con la iglesia de Las Huelgas en la planta de la cabecera, y especialmente con los tramos que

---

(1) E. LAMBERT, "El arte gótico en España (ss. XII y XIII)", Madrid, 1977, pág. 270. (1.<sup>a</sup> edición francesa París, 1931).

unen el pórtico norte que recorre la nave lateral y el que flanquea la fachada del brazo norte del transepto. Este pórtico, que debió realizarse una vez terminada la construcción de la iglesia (hacia 1250 y consagrada en 1279) (2), presenta ciertas semejanzas con la catedral (3) y algunas de ellas coinciden con las que se aprecian en la iglesia del monasterio de Villamayor: bóveda, perfil de nervios, tipo de basas y zócalos, cornisa decorada con crochets, decoración vegetal etc.

Basándonos en todos estos datos estilísticos parece verosímil establecer que la fecha de construcción de la iglesia del monasterio es más tardía de lo que hasta ahora se venía apuntando (4), y la posible intervención directa de los talleres que trabajan en la catedral de Burgos durante la segunda mitad del siglo XIII, talleres que probablemente intervienen también en el citado pórtico de Las Huelgas.

\* \* \*

A principios del s. XIII existía en Villamayor un monasterio titulado de San Vicente, cuyo abad era don Rodrigo González. Se trataba de una iglesia rural de clérigos seculares, que llevaba el nombre de monasterio como otras muchas iglesias rurales de aquel tiempo, y que cons-

(2) S. SEBASTIAN, "Sobre Las Huelgas de Burgos", en *Archivo Español de Arte*, n.º 31 (1958), pág. 69; J. M. LIZAOIN GARRIDO, "Documentación del Monasterio de Las Huelgas de Burgos (1263-1283)", Burgos, 1987, n.º 596, págs. 112-113; J. C. VALLE, "Monasterio cisterciense de Santa María de Bujedo", Madrid, 1986, pág. 88, y "Significación de la iglesia en el panorama de la arquitectura de la Orden del Cister", en *Reales Sitios*, n.º 105 (1990), págs. 55-56;

(3) L. TORRES BALBAS, "La arquitectura gótica", Madrid, 1952, pág. 103, y J. C. VALLE, "Monasterio cisterciense...", nota n.º 175, pág. 115.

(4) Los distintos autores que han tratado sobre este monasterio no se pronuncian de forma clara sobre la fecha de construcción de la iglesia. Unos la atribuyen al primer tercio del s. XIII: L. SERRANO, "El Mayordomo Mayor de doña Berenguela", en *B.R.A.H.*, 1934, pág. 22, dice que en 1227 finalizaría la construcción del monasterio; L. HUIDOBRO, "Villamayor de los Montes y su monasterio cisterciense y hospital", en *B.I.F.G.*, 1957, pág. 410, apunta que las obras debieron comenzar en 1223 y en 1227 habrían terminado; S. ANDRES ORDAX, "El monasterio cisterciense de Villamayor de los Montes (Burgos)", en *A.E.A.A.*, 1992, págs. 290-291, afirma que la arquitectura del templo hay que valorarla entre los ejemplos iniciales del gótico en Castilla, como San Andrés del Arroyo. Otros piensan que es un poco más avanzada; para L. TORRES BALBAS, *ob. cit.*, págs. 110-113, sería posterior a San Andrés del Arroyo, donde las obras alcanzarían el segundo cuarto del s. XIII; J. C. VALLE, "El monasterio cisterciense...", págs. 119-120, establece una hipótesis al apreciar una estrecha relación entre las obras de Bujedo de Juarros y Villamayor, y cree que algún artífice de los que trabajaban en Villamayor habría intervenido en las tareas constructivas de Bujedo en su segunda etapa (hacia 1230-1250) al concluir o tener muy avanzadas las obras en nuestra iglesia. Solamente A. DIMIER, "Recueil de plans d'églises cisterciennes", París, 1949, v. I, pág. 176, y "La arquitectura de las iglesias de monjas cistercienses", en *Cistercium*, n.º 145 (1977), pág. 94, fecha su construcción a finales del s. XIII.

tituían un patrimonio eclesiástico de exclusiva propiedad de los fundadores, quienes disponían de las rentas sobrantes y nombraban a los clérigos y al abad (5).

En 1223 don Garci Fernández (mayordomo mayor de las reinas doña Berenguela, doña Leonor, del rey don Fernando y ayo de Alfonso X) y su esposa doña Mayor Arias adquieren la plena y exclusiva propiedad del monasterio y sus bienes (que pertenecían a distintos miembros de la familia), sin duda con la intención de fundar allí un monasterio cisterciense femenino (6).

Fernando III, en el año 1227, concede al "monasterio de Villamayor et omnibus monialibus sub instituto cisterciensi" facultad para pastar sus ganados y cortar leña en los montes de Lerma (7), lo que indica que las monjas ya se encontraban en Villamayor. Pero será el 4 de marzo de 1228 cuando don Garci y su esposa adscriban a la Orden del Císter y a la comunidad de Las Huelgas, en la persona de su abadesa doña Sancha, el Monasterio que, bajo la advocación de Santa María y San Vicente, les pertenece en Villamayor de los Montes, con todos sus bienes y derechos, determinando que preste en lo sucesivo al monasterio de Las Huelgas la obediencia dispuesta por los estatutos de la Orden (8).

Aunque el proceso fundacional comenzó en 1203 con la compra de bienes por parte de don Garci Fernández y concluyó en 1228 cuando el monasterio fue adscrito a la Orden cisterciense, la construcción de la iglesia fué muy posterior. Por un documento fechado en 1298 sabemos que en el año de la fundación el edificio todavía no estaba terminado, que se levantaba poco a poco y que usaban madera concedida por el rey (9).

No se conserva ningún documento sobre la construcción de la actual iglesia, si bien se conocen dos noticias que pueden resultar de ayuda.

La primera es el testamento de don Garci Fernández fechado en 1240, donde nos dice: "... mando setecientos mrs. al convento de Sancta Maria de Sant Vicente de Villamayor desta guissa: que compren una heredad de que salga atal renta porque pueda tener un clerigo que cante missa ante el altar de Sancta Maria por la mi anima ..." (10).

(5) L. SERRANO, ob. cit., pág. 7.

(6) L. SERRANO, ob. cit., pág. 11.

(7) J. GONZALEZ, "Reinado y diplomas de Fernando III", Córdoba, 1980, v. III, pág. 265.

(8) L. SERRANO, ob. cit., pág. 82, y J. M. LIZAOIN, "Documentos del Monasterio de Las Huelgas de Burgos (1116-1230)", Burgos, 1985, n.º 221, pág. 321.

(9) A. MANRIQUE, "Annales Cistercienses", Lyon, 1659, t. IV, pág. 254.

(10) L. SERRANO, ob. cit., pág. 90 y ss. En el documento no se menciona la iglesia ni lugar de enterramiento, pero sí el altar de Santa María. Pensamos que este al-

La segunda, corresponde a un documento fechado en 1286 que habla de un pacto entre don Diego García (hijo del fundador) y su mujer doña Leonor Fernández con el monasterio, para enterrarse en la capilla mayor junto al altar de la Trinidad (11).

Al no disponer de más documentos resulta difícil concretar las fechas en que pudo realizarse la construcción, por ello trataremos de aproximarnos atendiendo a las características estilísticas y a su relación con la catedral y Las Huelgas de Burgos.

\* \* \*

Hoy del antiguo monasterio de San María sólo se conservan el claustro y la iglesia. El claustro sería lo primero en construirse a juzgar por sus características estilísticas, siguiendo el modelo de las Claustrillas de Burgos y San Andrés del Arroyo en Palencia (12). Pero en este estudio nos centraremos sólo en la iglesia por ser el elemento que mantiene una clara relación con la catedral y Las Huelgas.

La iglesia del monasterio presenta planta de cruz latina, con una sola nave de 40 metros, crucero sobresaliente con un tramo por cada brazo y cabecera compuesta por tres capillas. La central, considerablemente destacada, es poligonal de siete paños precedida de tramo recto y las laterales rectangulares de testero plano, cubiertas todas con bóvedas de crucería y constituyendo una réplica simplificada de la cabecera de Las Huelgas (figs. 1 y 2).

El crucero se compone de tres tramos. El central, cuya altura se corresponde con la de la capilla mayor y nave, y un tramo por cada brazo que mantiene la misma altura de las capillas laterales. Los tramos están separados por arcos fajones que descansan sobre respaldones con columnas adosadas, de la misma forma que los arcos de ingreso a las capillas.

tar puede referirse al de la iglesia de San Vicente, ya con la nueva advocación de Santa María.

(11) L. SERRANO, *ob. cit.*, pág. 40 cita este documento. José PIJOAN, en "Arte gótico en la Europa occidental. Siglos XIII, XIV, XV", *Summa Artis*, t. XI, Madrid, 1965, pág. 549, dice que en el museo Fogg de Cambridge se encuentra el sepulcro de don Diego García, en madera, de 1286. Luciano Huidobro, *ob. cit.*, pág. 413, en 1957 habla de "un sepulcro de piedra sin adornos en el presbiterio a mano izquierda, desconocido". Es posible que éste -actualmente se encuentra en la capilla del Evangelio- sea el sepulcro de don Diego, único sepulcro, de los que se encontraban en la iglesia del monasterio pertenecientes a la familia del fundador, que no sufrió su destrucción en 1551, cuando la abadesa doña Mencia Sarmiento los trasladó a un túmulo (ver nota 32).

(12) N. LOPEZ MARTINEZ, Apéndice de "Arquitectura y escultura románica en la provincia de Burgos", J. PEREZ CARMONA, Burgos, 1974, pág. 264; L. HUIDOBRO SERNA, *ob. cit.*, pág. 412.

Actualmente, cada tramo del crucero se cubre con cielo raso producto de alguna restauración, y no se conserva ninguna señal que nos permita suponer la existencia de cubiertas abovedadas. Sí se conservan, por el contrario, en el brazo sur, tres ménsulas lisas a la altura del techo, lo que hace pensar que en origen pudo tener techumbre de madera, como ocurría en la nave del templo.

La nave no presenta contrafuertes ni señal alguna de abovedamiento, por lo que se cubriría con armadura de madera (13). Su comunicación con el crucero se realiza mediante un muro, en el que se abre un hueco con una verja, separando así el coro de las monjas de la cabecera (14). En el interior está totalmente transformada al haber sufrido diferentes restauraciones (15), aunque se mantienen los muros de cerramiento y el hastial occidental.

También se conserva la sacristía, que se cubre con bóveda de crucería sencilla, y dos puertas de acceso: en el crucero norte y en la nave para comunicar con el claustro.

\* \* \*

Analizaremos ahora exclusivamente aquellos elementos que se relacionan directamente con la catedral y Las Huelgas.

La cabecera en planta, como ya se indicó, es una réplica simplificada de la de Las Huelgas (fig. 2). Sin embargo, en alzado, presenta numerosas similitudes con la catedral de Burgos en sus distintas etapas constructivas (16).

La primera semejanza importante corresponde al sistema de abovedamiento. Así, la capilla central poligonal se cubre con bóveda de cru-

(13) La nave cubre hoy con techo de yeso producto de la última restauración (hacia 1965), ocultando una techumbre de madera probablemente realizada después del incendio que se produjo en la nave en el año 1575. No obstante, era habitual que las cubiertas de las naves de las iglesias de monjas se realizasen con armadura de carpintería o cielo raso. Ver a este respecto M. AUBERT, "L'architecture cistercienne en France", 2.<sup>a</sup> edición, París, 1947, v. II, págs. 174 y 191.

(14) Las religiosas deben estar completamente aisladas de todo, y su coro, que comunica directamente con el claustro, está cerrado por todos lados y separado del altar por una reja. La cabecera con el transepto era ofrecido a los padres y comunicaba directamente con la sacristía y con el exterior, características que se cumplen en Villamayor. A este respecto ver M. AUBERT, *ob. cit.*, pág. 190.

(15) Según el Tumbo del monasterio, el 23 de mayo de 1575 se quemó el coro, que se rehizo a principios del s. XVII. El 2 de abril de 1721 se produjo otro incendio en el trascoro, librería y sacristía.

(16) Para el estudio de las distintas etapas constructivas de la catedral burgalesa y sus fechas nos hemos basado en el estudio realizado por HENRIK KARGE, "La cathédrale de Burgos. Organisation et technique de la construction", en: *Les Bâisseurs des cathédrales gothiques*, Strasbourg, 1989, págs. 139-163.

cería de ocho nervios, que delimitan siete plementos cóncavos de riñones colgantes y otro nervio ligazón que une la clave central con la del arco que delimita el ábside. Este nervio se prolonga por el tramo recto, que se cubre con crucería. A ésta se añade otro nervio en sentido transversal, constituyendo así una bóveda de ocho nervios (láms. 3 y 4). Este tipo de nervio ligazón, sin duda de carácter decorativo, lo encontramos en la catedral de Burgos, donde, además de emplearse en el ábside, se prolonga por el tramo recto y se continúa en la nave y brazos del transepto, dando lugar en el crucero a una bóveda de ocho nervios (17).

Hay que destacar también el modo de enjarjar los nervios espinazos con los arcos fajones y formales, detalle constructivo que aparece de forma idéntica en ambos edificios, así como el perfil de los nervios, constituido por un bocel central apuntado, flanqueado por otros dos más pequeños entre escocias.

El sistema de soportes es de dos tipos: columnas adosadas a los muros en el ábside central y en las esquinas interiores en el caso de las capillas laterales, donde descansan los nervios; y respaldos acodillados con columnas en el frente y codillos, para apeo de los arcos de ingreso a las capillas y arcos que delimitan el crucero. Este sistema es habitual en las construcciones del siglo XIII, pero donde residen las similitudes con la catedral burgalesa es en la molduración de sus distintos elementos.

Los cimacios de las columnas donde descansan los arcos son prismáticos, y para apeo de los nervios son octogonales y circulares. Todos ellos presentan un perfil muy similar, formado por un primer listel y dos molduras convexas más o menos aboceladas entre molduras cóncavas, modelo que aparece también en las partes altas de la catedral (18), aunque en Villamayor la molduración es más fina (fig. 3). Llama la atención el uso del cimacio circular, que aparece en la catedral tanto en el ábside como en las partes altas de la nave central, donde alterna con el cimacio prismático (19).

Las basas son áticas evolucionadas, formadas por un primer toro o moldura convexa, constituida a su vez por tres molduritas que se pro-

(17) H. KARGE, *ob. cit.*, pág. 154, dice respecto al nervio espinazo que los primeros ejemplos de este tipo se encuentran en el ámbito anglo-normando y países del Loira, pero será la catedral de Burgos quien lo recupere e introduzca en la arquitectura española, siendo modelo empleado en el gótico tardío.

(18) Este modelo aparece ya en la primera etapa constructiva (1222-1230) en los cimacios circulares del ábside y se continúa en las partes altas del crucero y nave central, realizadas en etapas sucesivas.

(19) El tipo de cimacio circular se encuentra en el área normanda, concretamente en Coutances, con perfiles muy altos. A pesar de hallarse en la catedral burgalesa, sin embargo no es habitual en edificios góticos de la provincia.

longan por el núcleo del pilar en el caso de los respensiones; una profunda escocia —en algunos casos decorada con contario— y toro inferior aplastado de gran tamaño, con pequeña hendidura en su inicio y con la base recta sobresaliendo de los límites del plinto (fig. 4). Este modelo es muy similar al que encontramos en las basas de la catedral (20), pero resulta particularmente parecido al de los tres últimos pilares del lado norte de la nave central (1250-60), donde desaparecen las garras en los ángulos y el toro inferior no es tan redondeado (21) (figs. 5 y 6).

Los plintos de estas columnas presentan un importante desarrollo, que repite de nuevo el modelo que aparece en la catedral a partir del crucero (1235). Los que corresponden a los respensiones están constituidos por un primer cuerpo prismático terminado en moldura convexa, seguida de una profunda hendidura que da paso a un segundo cuerpo, también prismático, más grande que el primero, de forma que la moldura no sobresalga del conjunto (figs. 7 y 8). La moldura junto con el segundo cuerpo se prolongan por el interior de las capillas a modo de zócalo, como ocurre en la catedral.

Las esquinas del primer cuerpo del plinto presentan tres tipos de decoración, de manera que no sobresalgan en ángulo: redondeados, rebajados y con decoración vegetal, o bien con una especie de entrante en ángulo. Este último modelo aparece en los tres últimos pilares de la nave de la catedral (1250-60), y en las columnas del claustro (1265-70) (22).

Las columnas adosadas a los muros descansan sobre altos zócalos octogonales, con el mismo perfil que los anteriormente descritos pero sin rebajar los ángulos (23).

En cuanto a los elementos decorativos, se mantiene la relación con la catedral. Los capiteles se decoran con temas vegetales mezclando la flora generalizada, con cierta evolución y variedad compositiva, con la flora de carácter naturalista, donde más que un empeño en reproducir especies naturales se aprecia una preocupación por un relieve decora-

(20) En las basas de la catedral todavía se conservan las garras en los ángulos.

(21) Este tipo de perfil aparece en Francia en las principales provincias del gótico con talleres importantes (Chartres, Reims, Amiens, Beauvais), ver VIOLLETE-LE-DUC, "Dictionnaire raisonné de l'architecture française du XI au XVI siècle", París, 1858-68, vol. II, pág. 150. En Burgos se encuentra en edificios en los que se aprecia una clara influencia de la catedral, como en la puerta del crucero norte de Las Huelgas (ver nota n.º 4), y en la puerta occidental del monasterio de Bujedo de Juarros (ver C. VALLE, "El monasterio cisterciense de Bujedo...", pág. 86), ambas construidas hacia 1250.

(22) Entrantes similares se encuentran en las catedrales de Reims y Amiens.

(23) El modelo de zócalo octogonal, muy frecuente en Francia entre 1235-45, aparece en los pilares circulares de la catedral burgalesa, pero también se encuentra con gran profusión en la iglesia de Las Huelgas, resultando particularmente similares a los hallados en el tramo de unión de los pórticos.

tivo, movido, bien trabajado y separado del cesto, dando lugar a acusados contrastes de luz y sombra, con una variedad en la disposición de las hojas dentro de una cierta generalización.

El tipo de *crochets* aparece en 17 de los 42 capiteles de la iglesia con diversos modelos, desde el más sencillo, formado por dos simples volutas, hasta el de carácter más naturalista (24). Otro modelo que se repite en varios capiteles es la hoja de lóbulos redondeados y carnosos, con algunas variantes dentro de su generalización (25) (fig. 9). También existen dos ejemplos de animales fantásticos afrontados mezclados con elementos vegetales.

Los collarinos son muy marcados y con perfil moldurado que se prolonga por el núcleo del pilar como en la catedral.

Exteriormente lo más destacado es de nuevo la capilla mayor, rasgada en tres de sus paños por esbeltas ventanas, constituidas por un arco apuntado de sección prismática con las aristas achaflanadas, sobre el que se sitúa un óculo decorado con hojarasca, que encierra un tracería cuatrilobulada. Todo ello está cobijado por un arquivolta apuntada con la arista abocelada, que descansa sobre dos altas y finas columnas con capitel vegetal; como remate, una chambrana decorada con *crochets* que apea sobre ménsulas con cabezas humanas de buena talla. Estas chambranas son muy similares a la que aparecen en la catedral de Burgos cobijando el rosetón occidental (h. 1260), los vanos de los últimos cuerpos de las tres fachadas (h. 1260-65) y los vanos del claustro (h. 1275-80) (26).

Existe otro elemento decorativo que también debemos poner en relación con la catedral; es la cornisa decorada con *crochets* que recorre toda la iglesia (27). Se compone de dos cuerpos: el superior, formado por dos boceles entre escocias, y el inferior, con perfil de nacela, donde se encuentran unos *crochets* variados en su forma y disposición, de carácter naturalista y de gran belleza (28) (lám. 1).

(24) En la catedral burgalesa domina el *crochet* en el ábside, partes altas de la nave central, naves laterales y transepto, ofreciendo modelos muy similares a Villamayor. En la iglesia del monasterio de Las Huelgas también domina el *crochet*, pero los modelos no son tan parecidos.

(25) Este tipo de hoja aparece en los capiteles de la puerta occidental y sala capítular del monasterio de Bujedo de Juarros, ambas realizadas hacia 1250, ver J. C. VALLE, "Monasterio cisterciense de Santa María de Bujedo...", cit., pág. 74; nota n.º 121 pág. 106; pág. 130; nota n.º 13 pág. 144.

(26) Este modelo de chambrana se encuentra en las catedrales de Chartres y Reims, Notre-Dame de París, la Sainte Chapelle, etc., pero el tipo de *crochet* empleado en nuestro monasterio es particularmente parecido a los que se encuentran en las chambranas de la catedral de León (comenzada hacia 1255).

(27) La cornisa de *crochets* en la catedral recorre el ábside, brazos del transepto y las tres naves.

(28) Este tipo de cornisa decorada con *crochets* aparece en numerosas catedrales francesas: Chartres, Reims, Amiens, Bourges, Notre-Dame, Sainte Chapelle y

La fachada occidental, delimitada por un contrafuerte en el ángulo norte y una torre poligonal en el sur, remata en un agudo piñón muy elevado por encima del tejado de la nave, modelo que, como ha señalado Carlos Valle (29), no es corriente en las construcciones del Císter, pero lo encontramos en las tres fachadas de Las Huelgas y en la fachada occidental de Bujedo de Juarros (h. 1250).

Por último, hay que destacar las semejanzas de la iglesia de Villamayor con determinados elementos encontrados en las Huelgas (elementos que presentan a su vez una clara relación con la catedral burgalesa), concretamente en los dos tramos que unen el pórtico de la nave con la antesala de la fachada del transepto. La bóveda que cubre uno de los tramos es de crucería con dos nervios ligazón, presentando el mismo tipo de inserción de los nervios en los arcos y el mismo perfil que en la Catedral y Villamayor; los nervios cruceros descansan sobre columnas situadas en los cuatro ángulos del tramo y se componen de cimacio poligonal, capiteles de crochets, basas áticas evolucionadas con decoración de contario en la escocia y zócalo octogonal con moldura convexa. En el exterior presentan cornisa decorada con crochets muy semejante a la cornisa de Villamayor y catedral de León.

\* \* \*

Por la documentación anteriormente analizada hemos visto que el monasterio no estaba totalmente concluido en la fecha de su fundación (1228). Sin embargo, creemos que por esta época estaría levantado el claustro y posiblemente algunas de las dependencias monásticas más necesarias para la vida en comunidad (30), manteniendo la iglesia del antiguo monasterio de San Vicente (31). Más adelante, los fundadores y su familia promoverían la construcción de la actual iglesia, de mayores dimensiones y seguramente con fines funerarios (32).

también en la catedral de León, con la que resulta especialmente similar, así como en los tramos de unión de los pórticos de Las Huelgas.

(29) J. C. VALLE, "El monasterio cisterciense de Bujedo...", págs. 85, 86 y 114.

(30) Un estatuto del Capítulo General de la Orden fechado en 1228 dice que ninguna nueva abadía de monjas sea construida o agregada a la Orden; penas muy severas se preven contra los abades o las monjas que contraviniesen esta orden. Sin embargo, si por orden del Papa o por cualquier otra necesidad se debiese hacer, la nueva abadía no podrá agregarse a la Orden si los edificios no están completamente acabados y conforme a la regla, el convento suficientemente dotado y las religiosas puedan mantener la vida claustral sin estar obligadas a mendigar. Ver M. AUBERT, ob. cit., pág. 174.

(31) No parece probable que se construyese una iglesia provisional, como debió suceder en el monasterio de Las Huelgas, ya que contaban con la de San Vicente.

(32) ANGEL MANRIQUE, ob. cit., pág. 254, dice que los sepulcros de madera de los fundadores se encontraban en medio del coro de las monjas, y que "la ige-

Basándonos en sus peculiaridades constructivas y decorativas –sistema de abovedamiento, molduración de los soportes y elementos decorativos– podemos defender que no sólo se trata de una arquitectura muy evolucionada dentro de las características del gótico clásico de inspiración francesa, que debió construirse durante la segunda mitad del siglo XIII, sino también las similitudes con la construcción de la catedral de Burgos y, en relación con ésta, el pórtico de Las Huelgas.

Hemos visto como algunos elementos de las últimas fases constructivas de la catedral (basas, plintos, chambranas decoradas con crochets sobre ménsulas decoradas con cabezas y cornisas también decoradas con crochets) se repiten en Villamayor, pero además estos mismos elementos decorativos aparecen en la catedral de León (33), resultando particularmente parecidos a los de nuestra iglesia.

Las semejanzas encontradas en estos edificios son suficientes como para proponer la posible intervención directa en la construcción de la iglesia de Villamayor, de los talleres que trabajan en la segunda mitad del siglo XIII en la catedral de Burgos. En esta segunda mitad del siglo se suceden en la catedral dos campañas: una entre 1250-60 (34), y otra entre 1261-1297 bajo las órdenes de los maestros Enrique y Juan Pérez (35).

Ante las evidentes relaciones entre la iglesia del monasterio de Villamayor y la catedral de Burgos en su etapa correspondiente a la segunda mitad del siglo XIII, así como con la catedral de León, pensamos que la iglesia del monasterio debió comenzarse en torno a 1250 (36),

sia estaba ocupada por no pocos nobles de la familia Sarmiento”, noticia que corrobora una inscripción situada en un sepulcro mandado construir por la abadesa doña Mencía Sarmiento en 1551: “AÑO DE MDLI MANDO HAZER/ ESTA SEPULTU(RA) LA SEÑORA/ DOÑA ME(N)CIA SARMI(ENT)O ABB(ADES)A/ DES-TE MON(ASTERIO) Y MA(N)DO PASAR/ LOS HUESOS DE IIII CABA/LLEROS QUESTA/BA(N) EN/ IIII TU(M)BAS DE MADERA Y/ ERA(N) PARIE(N)TES DEL MUI/ MAGNIFICO SENOR/ DON GARCIA SARMI(ENT)O/ FUNDADO(R) DES-TA CASA”.

(33) Sabemos que el maestro Enrique trabaja en la construcción de esta catedral, ver al respecto T. LOPEZ MATA, “La catedral de Burgos”, Burgos, 1966 (1.ª edición Burgos, 1950), págs. 21 y ss.; A. FRANCO MATA, “Escultura gótica en León”, León, 1976, págs. 30-39; H. KARGE, ob. cit., págs. 162 y ss.

(34) Etapa en la que, según H. KARGE, ob. cit., pág. 149, se construyen los últimos tramos de la nave y dos pisos de la fachada occidental; en 1260 la catedral estaba ya bajo techo.

(35) Según H. KARGE, ob. cit., págs. 149-150 y 160, estos maestros trabajan entonces en las partes altas de las fachadas, claustro y nuevas capillas de la girola.

(36) Hacia 1250 se está terminando la construcción de la iglesia de Las Huelgas, la iglesia del monasterio de Bujedo de Juarros, y comienza una nueva fase en la construcción de la catedral.

y que en 1286 ya estaría terminada, según el documento anteriormente citado (37).

Por último, hay que hacer referencia a la posible intervención de este mismo taller en el pórtico de Las Huelgas. Las similitudes con Villamayor se corresponden también con la catedral burgalesa (bóveda, cornisa, tipo de basas, zócalos), relacionándose algunos de estos elementos así mismo con la catedral de León (crochets de la cornisa, basas con contario), por lo que parece probable que se construyese, al menos algunas de sus partes, durante la segunda mitad del siglo XIII por el mismo taller que Villamayor.

(37) Ver nota n.º 11.

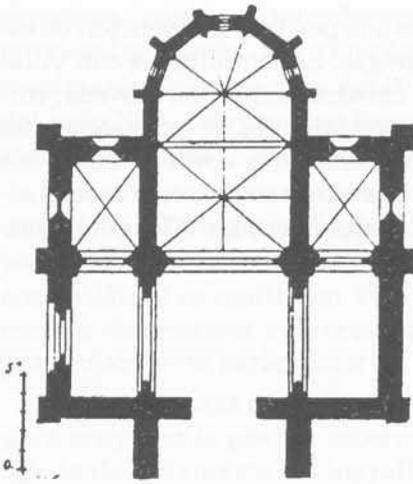


Fig. 1. - Planta de la cabecera y crucero de la iglesia del monasterio de Villamayor de los Montes. (Según L. Torres Balbás).

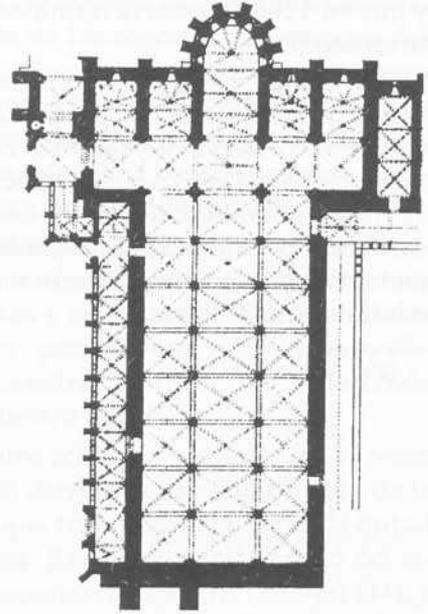


Fig. 2. - Planta de la iglesia del monasterio de Las Huelgas de Burgos. (Según L. Torres Balbás).

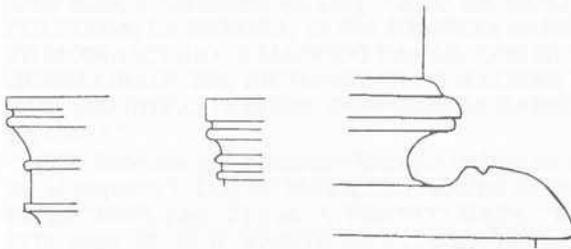


Fig. 3. - Iglesia del monasterio de Villamayor. Perfil de cimacios.

Fig. 4. - Iglesia del monasterio de Villamayor. Perfil de basas.

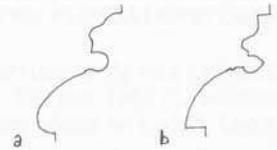


Fig. 5. - Catedral de Burgos. Perfil de basas. a) Girola (1222-30), b) Naves (a partir de 1235). (Según H. Karge).

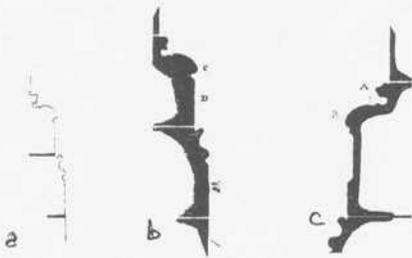


Fig. 6. - Perfil de basas.  
a) y b) Catedral de Reims  
(post a. 1210), c) Catedral de Amiens  
y Saint Chapelle (1220-40).  
(Según Viollete-Le-Duc).

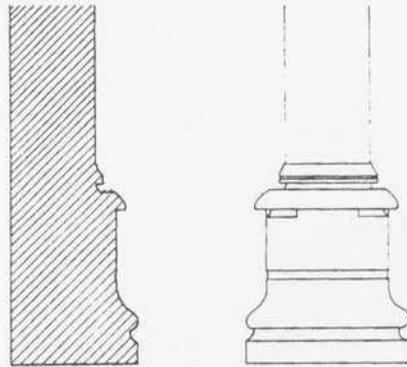


Fig. 7. - Iglesia del monasterio  
de Villamayor. Perfil de basas y plinto.

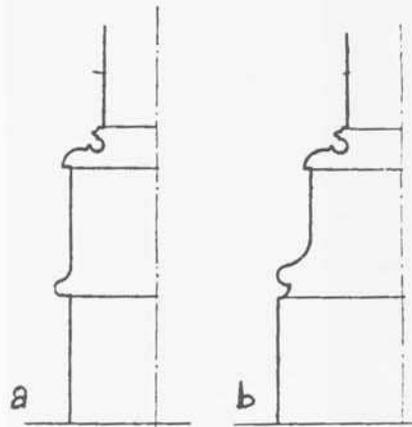


Fig. 8. - Catedral de Burgos.  
Perfil de basas y plintos.  
a) Cabecera y parte antigua del crucero  
(1222-30), b) Resto del crucero y nave  
(a partir de 1235). (Según P. Dupont).

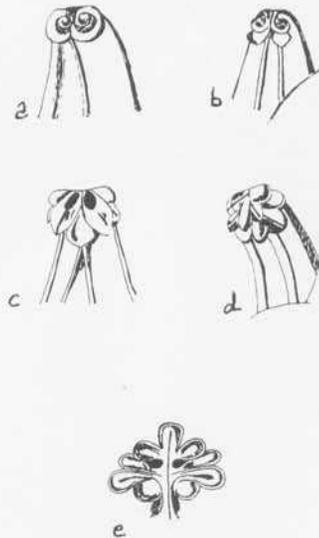


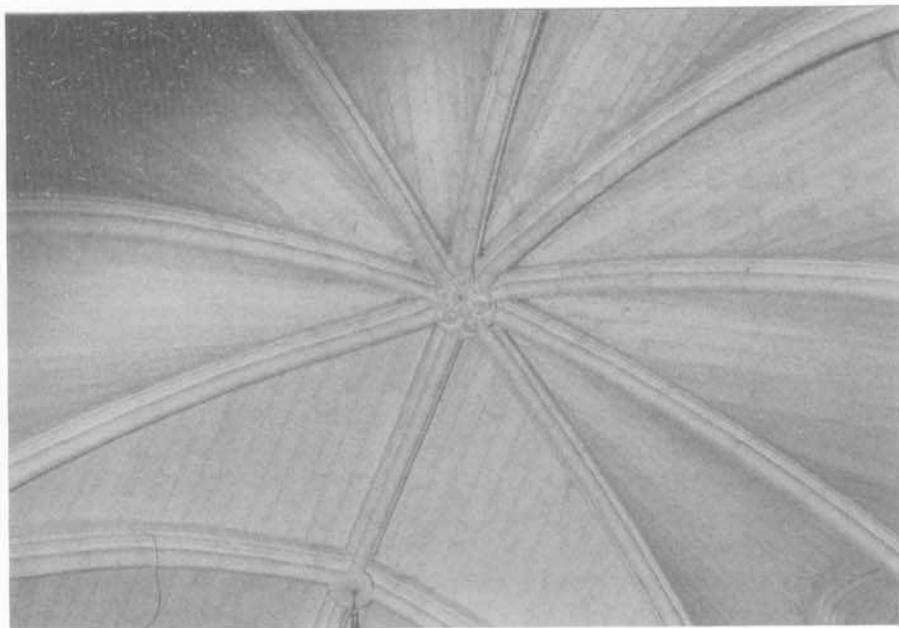
Fig. 9. - Interior iglesia del monasterio  
de Villamayor. a), b), c), d) Crochets,  
e) Hoja lobulada de tipo naturalista



Lám. 1. - Iglesia del monasterio de Villamayor de los Montes. Exterior del ábside.



Lám. 2. - Iglesia del monasterio de Villamayor. Interior del ábside central.



Lám. 3. – Iglesia del monasterio de Villamayor. Bóveda del ábside central.



Lám. 4. – Iglesia del monasterio de Villamayor. Bóvedas del ábside y tramo recto.